

CORREO DE GERONA

DEL LUNES 16 DE MARZO DE 1795.

MEMORIAS DE CATALUÑA.

SE dixo en el número 10 que Amilcar hizo considerables reparos en Barcelona: El intento de este, era de apoderarse de Rosas, y Ampurias, pero los romanos embidiosos de las glorias de sus rivales, lo impidiéron, aliandose con los de Rosas, Ampurias, y Sagunto. Sentido Amilcar de esta confederacion, y viendose obligado á pasar á la Bética para pacificar algunos Pueblos, dexò á su hijo Annibal en Barcelona, aquel mismo que hizo despues temblar á Roma.

Annibal que apenas llegaba á los diez y nueve años de su vida, dando ensanches á su ánimo generoso, y guerrero, sitió á Ampurias despues de sojuzgados todos los lugares circunvecinos, y para impedir el que pudiesen recibir socorro por mar, ó á lo menos para tener de él una noticia anticipada, puso centinelas, ó atalayas en los montes de la Escala, á quienes los antiguos geógrafos llamaron las escalas de Annibal.

Muerto Amilcar en una batalla que dió contra los rebeldes, cerca de Castro alto, se restituyó Annibal á Barcelona, y de allí pasó á Cartago, dexando el mando á su yerno Asdrubal. La destreza del primero aseguró al segundo el gobierno de España. Entonces este se ocupó en poner los fundamentos de la nueva Cartago que despues llegó á un alto punto de grandeza.

Los romanos fortificaban sus alianzas con los Cel-
tas: